

# **“Batalla Educativa, la educación en manos de los trabajadores.” Un análisis sobre experiencias pedagógicas alternativas al sistema educativo formal.**

ARNOTEN Lourdes y CORDOBA monica.

Cita:

ARNOTEN Lourdes y CORDOBA monica (2013). “*Batalla Educativa, la educación en manos de los trabajadores.” Un análisis sobre experiencias pedagógicas alternativas al sistema educativo formal. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-063/500>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evkA/dgo>

**“Batalla Educativa, la educación en manos de los trabajadores.”**

**Un análisis sobre experiencias pedagógicas alternativas al sistema educativo formal.**

Autoras: Lourdes Arnoten, Mónica Córdoba<sup>1</sup>.

ICA, SEANSO, FF y L, UBA.

lourdes\_arnoten@yahoo.com.ar

monikacordoba@hotmail.com

### Introducción

Nuestra propuesta consiste en analizar la orientación de los movimientos sociales emergentes en relación a sus propuestas pedagógicas e institucionales definidas como “alternativas” al sistema oficial. Nuestro interés se centra específicamente en los Bachilleratos Populares (BP), el trabajo de campo que presentamos en esta ponencia se está desarrollando en un BP ubicado en la zona oeste del Gran Buenos Aires (barrio la Quebrada, localidad de Paso de Rey, Partido de Moreno).

El surgimiento de estas experiencias educativas alternativas debe ser analizado como parte de un proceso que se inició en la Argentina en la década del 70 y que fue profundizado por las reformas neoliberales de la década del 90. Durante esos años, se agudizó el contexto de desigualdad social que además fue acompañado por una precarización del trabajo y una fragilización de los soportes relationales (Castel, 1991). En este marco, comienza a configurarse un nuevo entramado social y político donde se puede identificar no solo un nuevo repertorio de acción de sectores populares (Merklen, 2005) sino también nuevas modalidades y estrategias de organización. Es así como surgen, al calor de las luchas de aquellos más afectados, diversos tipos de organizaciones que, para fines de los '90, se habían plasmado en distintos tipos de movimientos sociales.

Luego de transitar un largo camino en las luchas y reivindicaciones que les dieron origen, (laborales o territoriales, por ejemplo)<sup>2</sup>, establecieron el reclamo por la educación como un derecho y un espacio de disputa de poder.

---

<sup>1</sup> Integrantes del UBACyT: “*Legado y recreación política entre generaciones. El protagonismo de niños y jóvenes en el debate por la democratización de las instituciones*” Dir: Dra G.Batallán, Codir: Lic.S.Campanini.

<sup>2</sup> Este proceso puede observarse en distintas experiencias desarrolladas en Latinoamérica. Para profundizar el conocimiento y análisis de las mismas puede consultarse: Sverdlick; I.; Gentili, P; *Movimientos sociales y Derecho a la educación: Cuatro Estudios*; Buenos Aires; Fundación Laboratorio de Políticas Públicas; 2008, E-book.

En Argentina, dentro de este contexto, se plantea la creación de Bachilleratos Populares para Jóvenes y Adultos *en y desde* organizaciones sociales<sup>3</sup>, manifestando diferentes niveles de cuestionamiento hacia los sistemas educativos de la modernidad y hacia el “modelo fundacional” de la escuela. La esencia de la crítica al sistema escolar se encuentra en la consideración de la preeminencia de su carácter reproductivista de los valores hegemónicos de la sociedad y la concepción de la educación como una mercancía más del sistema capitalista. (Córdoba, Rubinstein, 2011).

Hasta el año 2012, contabilizamos aproximadamente 80 Bachilleratos Populares impulsados por diversas organizaciones sociales no solo en AMBA y en el conurbano, sino también en ciudades del interior (Córdoba, Pergamino). Por esta razón, consideramos pertinente documentar la heterogeneidad de los BP tanto a nivel institucional como en lo referido a las entidades u organizaciones de segundo orden<sup>4</sup>. En lo que corresponde a este punto, entre los Bachilleratos Populares se han diferenciado tres grandes agrupamientos según las estrategias que despliegan hacia el Estado y las autodefiniciones que se atribuyen. Ordenados según el eje temporal en el que fueron constituyéndose, es posible caracterizarlos de la siguiente manera:

- “*Coordinadora de Bachilleratos Populares en Lucha*”. Surgida en el año 2006, es la agrupación mayoritaria en cuanto a cantidad de miembros y organizaciones participantes. Impulsan aproximadamente 40 BP, los que son caracterizados de modo predominante como *escuelas públicas populares*. La conforman organizaciones sociales, territoriales y estudiantiles que se plantean autónomas (en tanto defienden su independencia política frente al estado y los gobiernos) y sostienen la autogestión como principio fundacional de este tipo de establecimientos educativos. La modalidad de relación con el Estado es caracterizada en términos de “interpelación”. Dicho vínculo se expresa en los testimonios recogidos durante el trabajo de campo como “reclamos” que se concretan a través de la “lucha” y definen a los docentes participantes como “militantes y trabajadores de la educación”. (Córdoba, 2010)

---

<sup>3</sup> Este modo de percibir la escuela fue iniciado principalmente por los miembros de los Bachilleratos nucleados por CEIP (actualmente organización hegemónica dentro de la Coordinadora de Bachilleratos en Lucha). En este contexto la escuela como *organización social* (Elisalde, Ampudia 2008) significa que se halla integrada en los barrios por medio de la coordinación de tareas con otras organizaciones sociales, vinculando el trabajo territorial con tareas de formación académica.

<sup>4</sup> Es decir, aquellas con las cuales los BP establecen vínculos tendientes a articular la organización y movilización colectivas.

-“*Coordinadora por la Batalla Educativa*”. Su origen puede documentarse en el año 2007, durante el cual el Bachillerato de Jóvenes y Adultos Escuela Popular Rodolfo Walsh, gestionado por el Sindicato de Canillitas de Morón, se separa de la Coordinadora de Bachilleratos Populares en Lucha argumentando diferencias políticas. Actualmente este grupo alberga aproximadamente 35 Bachilleratos que se definen como políticamente afines a los gobiernos nacional y provincial, manifestándose esporádicamente a favor de la oficialización de nuevos BP. Una circunstancia específica a documentar para los fines de esta investigación, es la relación específica entre los BP y el Partido de Moreno (Pcia. Buenos Aires): el municipio los cataloga como “*escuelas públicas municipales*”, expresando claramente su vocación de incluirlos en el sistema educativo local, en tanto quienes se desempeñan como profesores reivindican la autogestión docente y definen al proyecto como “*autofinanciado*”.

-*Red de Bachilleratos Populares Comunitarios*. Surgida en el año 2010, es la agrupación minoritaria en cuantos a cantidad de miembros y BP participantes (aproximadamente 10), que son caracterizados como “*escuelas públicas comunitarias*” o “*públicas no estatales*”. Sus docentes se autodefinen como “militantes sociales” y sostienen que el vínculo con el Estado debe ser mantenido a los únicos fines de garantizar la acreditación de los títulos oficiales, excluyendo de esa negociación la reivindicación salarial. Aunque comparten con el primer agrupamiento la centralidad de la noción de “*autonomía*”, su contenido remite a los rasgos que definen para estos sujetos la forma colectiva de organización, la modalidad horizontal de toma de decisiones, la elección de “*educadores*” y los contenidos pedagógicos a desarrollar. Consideran que los BP son “un experimento de gestión popular asamblearia en educación”.

Siguiendo lo expuesto, la tarea analítica permitió complejizar la modalidad del vínculo que los colectivos de BP se proponen desplegar frente al Estado, incorporando las diferencias cualitativas que expresan en torno a los principios aglutinantes. Entre ellos, la “*autogestión*”, la “*autonomía*” y la caracterización del sujeto docente: “trabajador de la educación”, “militante social”, “dociente”<sup>5</sup>. Categorías que también permiten reconstruir perspectivas heterogéneas al interior de los nucleamientos citados y por lo tanto resultan centrales para comprender tanto el dinamismo de estas creaciones educativas como sus divergencias internas.

---

<sup>5</sup> “Neologismo que conjuga la palabra docente con la palabra estudiante”. Revista Osera Nº6 (2012)

## Historia del Bachillerato

El Bachillerato 11 de Marzo<sup>6</sup> está situado en el barrio la Quebrada, en la localidad de Paso de Rey, Partido de Moreno. Un barrio de casas bajas en su mayoría tipo americanas, algunas en construcción otras ya terminadas prolijamente pintadas. A ellas se suman algunos viejos caserones con extensiones de tierra a su alrededor maltratadas por el tiempo (despintadas y con poco mantenimiento), como especie de quintas. El barrio se encuentra dividido por una Avenida sobre la que se encuentran algunos comercios. Hacia el lado sur de la misma se encuentra el Río Reconquista y el Camino de la Rivera. Luego de cruzar la calle y a medida que uno se acerca al río, aumenta la cantidad de calles de tierra y las casas son más precarias en sus materiales. De acuerdo con lo expresado por los miembros del Bachillerato, aquellos que residen en la zona Norte tienden a distinguirse de los que se encuentran en el área sur, discriminando a sus habitantes. El Bachillerato se encuentra a mitad de camino entre la Avenida y el Río.

Lo iniciaron un grupo de vecinos junto con los miembros de la Asociación de Productores Familiares de Paso del Rey (APROFA), en 2008. Esta asociación fue creada en 2001 por vecinos del barrio que al quedarse sin trabajo durante la crisis coyuntural formaron huertas y gallineros. Luego se conformó un comedor comunitario, y un centro cultural. Hacia el año 2008, después de un proceso de “lucha,” la municipalidad les cedió un terreno a nombre de A.PRO.FA. Entonces, se realizó un “relevamiento” en el barrio, que dio como resultado que muchos vecinos, en su mayoría mujeres con hijos, no habían terminado sus estudios, surgiendo así la “necesidad de un colegio secundario”. Finalmente, se unieron a un grupo de personas que ya estaban trabajando en el barrio y formaron el Bachillerato 11 de Marzo. Retomando lo que planteábamos al inicio de este trabajo, entendemos que en este proceso la educación “como un derecho y un espacio de disputa de poder”, germina luego de otros procesos de lucha (Córdoba, Cecchi y Testoni , 2012), cuestionando los saberes hegemónicos considerados reproductores de estructuras sociales instituidas

Hacia el año 2010, durante la gestión del Ministro Oporto y luego de diversas manifestaciones y reclamos al Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires el Bachillerato fue oficializado, junto a otros BP del mismo nucleamiento. Esto significa que pueden emitir títulos y certificados reconocidos por el estado y avalados por el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, esporádicamente se organizan marchas para solicitar la oficialización de los nuevos BP. Uno de los últimos reclamos, realizado a fines del

---

<sup>6</sup> Fecha en que Cámpora gana las elecciones nacionales luego de 18 años de proscripción del peronismo

2012, tuvo como punto de negociación la posible integración a los BP como CENS y plan “FINES”. Al margen de lo anterior, en la actualidad, el Bachillerato se encuentra catalogado por la Municipalidad como “escuela pública municipal”. Está a cargo de la inspectora municipal quien lleva el control burocrático y del cumplimiento de determinados requisitos en relación a cuestiones edilicias o al porcentaje de la carrera a partir del cual los docentes pueden ejercer su cargo, cuestión sobre la que se insiste pero que se cumple en apariencias. El Bachillerato actualmente es “autofinanciado” por los integrantes del mismo y en caso de necesitar montos que exceden lo recaudado mensualmente, se realizan actividades extras como ferias americanas, bingos, etc.

### Relación con otros “espacios” y organización interna

El Bachillerato comparte alguna de sus actividades con otras instituciones/organizaciones del barrio entre las que se cuentan: una escuela de hipoacúsicos como “centro de integración”, La Unidad Sanitaria Cortez, una Sociedad de Fomento y el Centro de jubilados. Según uno de los profesores entrevistados, en la relación con estos centros se busca lograr “la cobertura de las necesidades y mejorar la calidad de vida” de los vecinos del barrio. Este BP en sus inicios se organizó pensando en las mujeres madres del barrio, es por ello que incluyó una guardería, que hoy se transformó en un Jardín comunitario. El mismo es reconocido como tal por el Estado provincial recibiendo presupuesto para su mantenimiento, materiales diversos (pintura, zapatillas, juegos, etc) y el sueldo de las “educadoras”<sup>7</sup>

En cuanto a la organización interna del BP, uno de sus docentes explica que existe una “división del trabajo”, dentro de la cual se destacan dos áreas principales. En primer lugar, se encuentra la “coordinación” administrada por algunos “docentes”, y un grupo de “estudiantes”, a los que actualmente se suman algunos egresados de años anteriores. Este grupo también está dividido en “tareas” administrativas (control de ausencias, papeles solicitados por el ministerio, entre otras) y “tareas” organizativas que se relacionan con las actividades que los estudiantes realizan en el bachillerato (materias, actividades extra curriculares, entre otras). Muchos de ellos actualmente egresados ejercen “tareas” administrativas, de coordinación, pedagógicas, en distintas áreas. En el pasado, dado el déficit

---

<sup>7</sup> El término “educadoras” fue explicitado por una de ellas en una charla, en la cual, explica que se diferencian de las “maestras” por no tener el título. Se refiere a su grupo como “mamás que participamos” y refiere a la importancia de los cursos de capacitación que otorga el Estado Provincial para las mismas.

de “docentes”, debieron asumir estos roles, incluso siendo “estudiantes”. En segundo lugar, las “mesas de educación”, en las que se discuten temas referidos a las materias, su organización en áreas, y en ocasiones a la forma de abordar determinadas temáticas o actividades con los “estudiantes”. Por otro lado, también se realizan reuniones de “docentes” a las que también están invitados los “estudiantes”, o “asambleas”, en las que participan todos los miembros, en las que se discuten temas relacionados con lo cotidiano del bachillerato.

Las materias se distribuyen en cuatro áreas: Sociales, Exactas, Comunicación y Cultura las cuales son dictadas en tres días de la semana. Durante los dos días restantes se cursan el día de “recuperatorio” y el día de “taller de organización barrial”. Los docentes pretenden que a las clases de recuperación asistan todos los alumnos con el fin de que los que se presentan regularmente “acompañen” a aquellos que no pueden hacerlo o que se han atrasado, ya que desde su perspectiva la “discusión con los compañeros” enriquece el proceso educativo. Finalmente, los días de Taller se trabajan temas que refieren tanto a la organización interna del Bachillerato como a los que se relacionan con aspectos del barrio. Lo que se pretende es que desde este espacio se pueda organizar a los alumnos y profesores para actividades que “abren el bachillerato al barrio”. Así se han realizado discusiones políticas relacionadas con temas de coyuntura, se han organizado y mantenido jornadas especiales para reparar o limpiar el edificio convocando a los vecinos del barrio, actividades en feriados o días especiales con invitación a los “vecinos”, entre otras.

#### “Trabajadores y enemigos”. Configuración de identidades.

El surgimiento de esta escuela se da como un “desprendimiento” del Bachillerato Rodolfo Walsh, que se encuentra en Morón y fue organizado por el Sindicato de Canillitas en el año 2006. Ambos pertenecen a la Coordinadora por la Batalla Educativa de la que actualmente participan 35 Bachilleratos. Dentro de esta organización se realizan diversos encuentros, ordenados por temática, que sirven para coordinar la práctica que luego se traslada a cada escuela, entre ellos la “mesa regional” y reuniones interbachilleratos. Además se organizan encuentros denominados “mesas políticas” y de “educación”. Algunas de estas reuniones se realizan con frecuencia periódica, cada quince días o mensuales y en cada una se abordan diferentes temáticas que luego se comunican al resto de los BP. A su vez, los Bachilleratos o “Unidades Educativas” las discuten en sus “mesas” respectivas, para finalmente elevar estas propuestas en los encuentros generales. En este sentido una docente explica:

“El bachi es como una pata, como el momento práctico o la herramienta para la discusión política, entonces, siempre va teniendo diferentes momentos. Está el bachillerato y después tenemos, los martes por ejemplo una mesa regional, donde nos sentamos a discutir concepciones más de política las cabezas de los once bachilleratos de la zona oeste, y después esta la instancia de los sábados donde ahí estamos todos. Y después de esa mesa salen un montón. Está el eje de cultura o por ejemplo hoy se iba a juntar el frente pedagógico”.

La relación con el Bachillerato Rodolfo Walsh y el sindicato de Canillitas brinda un marco a los lineamientos políticos del bachillerato y sus miembros. Es por esto que los temas sobre comunicación, sus medios masivos de distribución y la orientación política de cada uno de ellos, son temáticas recurrentes en las diferentes materias y en el taller de organización barrial. Asimismo han cobrado preponderancia en los últimos años en que este tipo de temáticas están siendo problematizadas a nivel público. Un ejemplo claro son los debates y las disputas en torno a la Ley de Medios, debate en que se posicionan a favor de la ley y en contra de los “monopolios”. Además, por medio de este sindicato muchos de los “docentes”, que incluso con anterioridad habían militado en el Movimiento Evita, comenzaron a participar de la Juventud Sindical, liderada por Facundo Moyano. Dentro de la misma, se orientan en favor del Frente para la Victoria ya que es considerado el “frente de masas”, a pesar de manifestarse en desacuerdo con las decisiones de su representante en la actualidad. Al mismo tiempo y en relación con dicha organización se identifican con Hugo Moyano presidente de la CGT disidente, como representante de los “trabajadores” y del “movimiento obrero”. En este sentido, los desacuerdos que se presentan en el presente entre los tres frentes políticos ponen en tensión la adhesión a una u otra tendencia. Es por ello que los Bachilleratos de este nucleamiento se presentan como partícipes de la JS pero con una ideología y política propias en desacuerdo con las decisiones encaradas por su líder. En términos de una de las docentes:

“Viene de la mano de sindicato de canillas, con compañeros que están formados, con compañeros, esta bien, compañeros del sindicato de canilla que se tiene más la totalidad y de ahí se organizaron otros compañeros S., D., son compañeros que se fueron conociendo en la vida que fueron concordando políticamente, fueron desarrollando esta política de los bachilleratos. Es una línea si se quiere dentro de la juventud sindical orgánicamente pero que dentro de la Juventud sindical como aparato corporativo si se quiere, es con todas las contradicciones. Es un brazo de la Juventud Sindical. Pero después política, ideológica y orgánicamente, estamos muy separados del momento que tiene la JS hoy como organización gremial”.

Desde esta perspectiva los “docentes” se identifican a ellos mismos y a los “estudiantes” como “compañeros trabajadores/laburantes”, retomando la configuración histórica que desde

el peronismo clásico se ha desarrollado sobre las clases populares. Según Maristella Svampa (2010), “lo popular” se constituyó en términos de “pueblo trabajador” en oposición a otros grupos sociales (medios y altos), asociando la imagen de los sectores obreros a la del “descamisado” en condiciones de explotación y humillación. En este sentido elementos tales como la legitimación de la acción sindical, la valoración del mundo del trabajo y la afirmación de sectores obreros como fuerza social nacional, aparecen constantemente en el discurso cotidiano de los miembros del Bachillerato. Para los docentes, esta identificación además de la herencia política que supone, se presenta como la construcción de una identidad de clase de la que son parte no sólo aquellos que reciben un salario a cambio de su labor, sino también los desocupados y los que perciben subsidios estatales. Los cursos internos en términos de talleres y los debates en las diferentes instancias tanto dentro de la “unidad” como en “las interbachilleratos” y con las organizaciones políticas, alimentan esta configuración y la actualizan. Esto se complementa con la denominación *compañero* que supone la igualdad de condiciones de vida más allá del rol que se ocupa en el aula o la organización.

En esta construcción identitaria juega un rol fundamental la oposición con otra clase social definida como “la clase dominante” o “el enemigo”. Este grupo está compuesto por aquellos que son considerados como percibidores de rentas provenientes de diferentes sectores económicos, es decir, “los dueños de los medios de producción” entre los que también se incluyen los dueños de los “monopolios” de los medios de comunicación, representados en su mayoría por el grupo Clarín y el Diario La Nación. De esta forma convergen en esta mirada elementos constituyentes del peronismo clásico, en asociación con los aportes de las organizaciones políticas actuales a las que los miembros del Bachillerato adhieren<sup>8</sup> al realizar una lectura clásica de la sociedad en términos de división de clases. Es decir, por un lado una clase desposeída de los medios de producción ocupando una posición desventajosa, obligada a vender su fuerza de trabajo, y por otro, una poseedora de esos medios, en una relación de opresión y desigualdad. Una docente explica:

Después de mucho tiempo de *trabajo en el barrio y de militar, trabajar políticamente* no partidariamente sino haciendo acciones que tenían que ver con intentar siempre estar un poco mejor, nos dimos cuenta que... en realidad en el mundo hay dos *clases*, la *clase de los laburantes* y la de los *dueños de los medios de producción*, digamos está dividido en eso... y entonces eso nos da bueno...

---

<sup>8</sup> La perspectiva oficial hacia los medios de comunicación, la identificación con la CGT y la JS como representantes del movimiento obrero y sus reclamos y la oposición al Grupo Clarín que sostiene el Sindicato de Canillitas

todos somos *trabajadores*, por eso siempre nos plantamos desde ahí y qué tenemos planteado como *trabajadores* no?

En relación con lo anterior, la cita previa nos conduce a esclarecer la definición que se presenta de *la política* en términos de acción concreta en el barrio para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Son los “trabajadores” quienes deben dar una “lucha” cotidiana por la “transformación” tomando en sus manos la educación, la salud, el deporte y la cultura, apropiándose de lo que para ellos significa cada una de dichas áreas a partir de sus necesidades de la clase.

“...todos somos *trabajadores*, por eso siempre nos plantamos desde ahí y qué tenemos planteado como *trabajadores* no?, entendiendo que este *bachillerato*, o este *espacio*, todos los otros *bachilleratos*, cómo pensamos lo cultural, cómo pensamos lo deportivo, cómo nos tenemos que hacer cargo nosotros de eso porque sabemos que nadie lo va a hacer por nosotros, no? Digamos... armamos estos *espacios* porque los que los secundarios en el *sistema formal* no dan respuesta, porque tenemos un montón de *pibes* hoy de 16 años que no pueden terminar la *escuela común* y nosotros no vamos a tirarle piedras a la escuela común porque no puede, entendemos que la *escuela común* no puede porque... entonces nos tenemos que *hacer cargo* los *trabajadores* de eso”.

#### Estado y educación, lo público y lo popular.

A partir de lo desarrollado en los apartados anteriores la relación con el Estado<sup>9</sup> cobra un sentido particular. Si bien no se deja de reclamar que garantice los servicios públicos, se sobreentiende que en su mayoría, *lo público* se encuentra colapsado, responde a intereses de la clase antagónica o del “enemigo”, o que en el caso de aquellas autoridades gubernamentales o sindicales (mencionadas anteriormente) con las que se identifican, se hallan limitados en su accionar por los diversos intereses con los que deben lidiar. Es por ello, que no existe un reclamo actual de garantías públicas de educación (a diferencia de lo que ocurre en otros nucleamientos) sino que se pretende organizar espacios públicos “alternativos” y autogestionados, con reconocimiento oficial, que imparten educación pensada “desde los trabajadores, para los trabajadores”, atendiendo a sus necesidades específicas y desde su propia ideología de clase.

Esta percepción política, en la que *lo popular* cobra relevancia como aquello perteneciente al sector de los “trabajadores”, se combina con el posicionamiento de los docentes en cuanto a la educación. Atravesados por una herencia Freireana, se oponen a la visión *bancaria* de la

---

<sup>9</sup> Entendido desde los diversos agentes participantes del mismo y en sus diferentes jurisdicciones ya sea municipal, provincial o nacional.

misma, o a la transmisión de saberes que realiza la escuela oficial, la cual, es firmemente criticada por no transmitir contenidos desde “la mirada de los trabajadores” y por ser mera “reproductora de prácticas ligadas a las estructuras sociales vigentes” que responden a los intereses de la clase dominante. En cambio, se proponen entablar una “batalla educativa” para la liberación, que integre las “diversas problemáticas que existen en el barrio” y permita construir un sistema educativo en conjunto, destinado a aquellos que “han sido excluidos del sistema formal”. Por lo tanto la educación es visualizada como una herramienta teórica y práctica para la comprensión, la lucha y la transformación de las condiciones de vida y la solución de problemas actuales (Elisalde, 2008:90)

“Acá no hay alumnos, hay estudiantes”<sup>10</sup>...

En consecuencia, aquellos que conforman el grupo de los *estudiantes* son los que por diversas razones (personales, dificultades para adaptarse al sistema, económicas, etc) se vieron forzados a interrumpir sus estudios secundarios<sup>11</sup> y no recibieron una respuesta y acompañamiento del sistema educativo, quedando excluidos de su educación. La definición “compañeros estudiantes-trabajadores” se contrapone a la denominación “alumno” que hace referencia a la falta de conocimiento por parte de los educandos, enfatizando la idea de que todas las personas poseen un saber que supera las fronteras del conocimiento letrado. De igual forma, la categoría “trabajador” refuerza su situación y pertenencia al sector social. Sin embargo, las docentes refieren que esta adscripción no suele presentarse en los alumnos al inicio de sus estudios debido a la falta de conciencia de los mismos de su condición de clase. Es por ello que a lo largo del año se van presentando diversos talleres de formación<sup>12</sup> que pretenden incentivar su identificación con la “clase trabajadora”. Revisiones históricas reforzando el lugar del movimiento obrero, sus reclamos y derechos conquistados, el énfasis puesto en las figuras de Perón y Eva como líderes de los trabajadores, y de Néstor Kirchner como representantes de masas, son temas que suelen aparecer en estos cursos, al igual que las discusiones políticas y de coyuntura que se proponen tanto en las materias como en el “Taller de organización barrial”. Así, se va configurando una identidad de clase como “trabajadores/laburantes/obreros”, al igual que se transmite la necesidad de transformación y de participación política para este cambio. Sin embargo, existe diversidad en la respuesta

<sup>10</sup> Esta aclaración fue realizada por una docente en medio de una “asamblea” a un alumno.

<sup>11</sup> Si bien comenzó como una escuela para las mujeres-madres del barrio que no habían concluido sus estudios, en la actualidad se ha incrementado la cantidad de alumnos jóvenes entre 16 y 20 años que circulan por el sistema educativo.

<sup>12</sup> Estos talleres son recibidos por los docentes desde la juventud sindical

frente a estas dinámicas que varían según el rango etario de los estudiantes<sup>13</sup> y sus experiencias previas de participación política. En los mayores puede presentarse un alto nivel de discusión al igual que aquellos que han participado previamente en diversas asociaciones o partidos. En los más jóvenes se presenta mayor dificultad en estos aspectos en especial aquellos que por ser parte de familias que no han visto a sus padres trabajar con regularidad se dificulta su identificación con el término trabajador y su condición de clase. Además, son más reacios a los temas de coyuntura política, llegando hasta a quejarse por la recurrencia de la temática. A medida que los estudiantes avanzan en los años cursados, aquellos que no abandonan sus estudios, suelen incorporarse a las discusiones y a las actividades propuestas por los docentes.

### 11 de marzo en la actualidad y su plan a futuro

En los últimos dos años la organización de la escuela ha atravesado un proceso importante de cambio habiendo logrado superar una crisis que puso en riesgo su continuidad. La falta de docentes y la consiguiente ausencia de alumnos hicieron que otros dentro de este grupo debieran asumirse como profesores. Esto tuvo como consecuencia redistribución de tareas y la división de materias en áreas, solidificando la estructura interna y la participación de los estudiantes en áreas que solían ser exclusivas de los profesores. Este año, además, se incluyeron, a partir de un convenio con la dirección de una escuela pública, estudios de terminalidad primaria y se abrió un nuevo turno para los estudiantes de escuela media. En la actualidad se encuentran en un proceso de transformación, en el que se intenta dejar de lado las posturas meramente críticas al sistema formal de educación para pasar a construir aquello que se entiende por la educación o cultura “en manos de los trabajadores”. Para ello se ha sumado una nueva área a las anteriores con el objetivo de construir formas de “cultura popular” a partir del rescatar lugares o fechas que solían celebrarse en los barrios tales como el carnaval o el día del niño, con encuentros abiertos a la participación de los vecinos del barrio o actividades artísticas cuyo propósito es discutir con los mismos participantes ¿Qué es la cultura?, cargándola de sentido propio:

---

<sup>13</sup> Las edades de los alumnos ha ido variando en los últimos años. Inicialmente, se podían encontrar mayoría de mujeres de entre 40 y 50 años de edad. En la actualidad ese grupo egresó en 2013 quedando dos grupos, uno minoritario compuesto por adultos de entre 20 y 30 años y uno numeroso de jóvenes de entre 16 y 20 años de edad.

Cultura es como organizar la vida desde determinada concepción. Y que lo cultural, esto es como un resumen de lo que planteaban los *compañeros* el otro día ¿no? y:: que lo cultural es todos los momentos de nuestra conciencia ¿no? como que todo aquello que hacemos y la manera en que nos comportamos, es un momento de la conciencia desde esa concepción. O sea, desde dónde nos estamos posicionando para hacer lo que hacemos... Bueno, pero conducta o qué, y como que se dio la discusión ahí, qué es una conducta en la que yo estoy contemplando al otro o una conducta que... Confío o tengo conducta de clase, ¿qué es eso? (...) Y esas relaciones de producción, esas relaciones que vos tenés con el medio, ese comportamiento, son las que organizan todas las demás relaciones (...) Entonces, cómo el mundo está organizado materialmente es lo que termina organizado todo lo demás, y por lo tanto todo el mundo de las relaciones están subordinadas a eso. Y en eso está lo cultural, porque lo cultural es eso, todos los comportamientos (...) Nacemos bajo esta concepción cultural entonces es muy difícil pensar el mundo de otra manera (...) claro porque mirá que no es natural, que la propiedad, que la propiedad privada eh:: que la propiedad sea privada, ¡eso! ¡no es natural! Mira que eso es algo, o sea que se fue haciendo de esta manera en relación de que hubo una clase que fue subordinando a la otra. No es que la humanidad nació y habían algunos que eran los dueños y otros que eran los desposeídos, ¿no? Entonces eso es lo que nos decíamos que lo que nosotros tenemos que ir intentando hacer es cómo vamos construyendo esos grados, el hecho de escalar en la conciencia si se quiere... cómo hacer bajo nuestros intereses.

### Continuidades y rupturas

Continuando con nuestra propuesta, nos centraremos en aquellas categorías que si bien son sostenidas como puntos característicos de los BP, también presentan diferencias entre las diferentes líneas. Las divergencias son producto no solo del desarrollo y afianzamiento de las mismas experiencias de cada uno de los espacios, sino también de los cambios coyunturales que fueron surgiendo en la relación con el Estado. La transición de los últimos años hacia políticas de mayor intervención de las agencias gubernamentales en materia de educación, la oficialización de los títulos y la negociación por los sueldos de los docentes son algunos de los puntos que han conducido al distanciamiento entre las líneas. Uno de los principios que ha sido fuertemente defendido por los BP desde un comienzo y que se sigue sosteniendo es la autonomía. Si bien ha sido entendida mayormente como autogestión, cada línea presenta una definición propia, en la cual se entrelazan la ideología en muchos casos de los docentes del espacio, con el resultado de las negociaciones que se han llevado a cabo con los representantes estatales. El primer nucleamiento guiado por la defensa de la educación pública y popular, de la mano de la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares (CEIP) entienden que es el Estado quien debe garantizar la educación, y lo “interpelan” reclamando el presupuesto, “financiamiento integral” (becas para los “estudiantes”, sueldos para los

docentes, presupuesto para materiales) y el reconocimiento de los inmuebles. Critican al sistema educativo tildándolo de “burocracia corporativa y tecnocrática” defendiendo el lugar que los BP le han brindado a la educación de los trabajadores revalorizando “su protagonismo” como sujeto político. Así, se perciben como una “organización social” capaz de gestionar sus espacios educativos con un proyecto “político-pedagógico” y un funcionamiento propio. Si bien reclaman al Estado financiamiento, entienden que es necesario que este sea auto-gestionado según el proyecto propio de la “organización”, es por ello que se oponen a ser incorporados como plan FINES, distanciándose marcadamente del nucleamiento mencionado en apartados anteriores. Desde esta postura los docentes se identifican como “trabajadores de la educación” reclamando al Estado su salario. Este último es percibido no en términos individuales ya que no es el producto de la pelea de un solo individuo sino como “salario social” obtenido gracias a la “Lucha como organización”.

En contraste con esta perspectiva, los BP de La Red consideran la autogestión en relación con su administración en el funcionamiento del Bachillerato. Llevando hacia el extremo esta definición, consideran que el Estado no debe brindar ninguna forma de financiamiento y que son los mismos docentes y estudiantes los que deben conseguir los recursos necesarios para el sostenimiento tanto del edificio como de sus actividades. Según esta visión, la autogestión genera un plan común y “hace unidad”. Es por ello que las decisiones se toman en una “asamblea única” de la que participan todos los miembros del Bachillerato, al igual que en las actividades para recaudar fondos. Los miembros hacen hincapié en el compromiso que deben tener quienes se suman a esta tarea ya que no consiste solamente en enseñar, sino que incluye la participación en asambleas, y actividades para recaudar fondos. Se identifican con el término “militantes” distanciándose del de “docente”, ya que este implica menos compromiso y un sueldo. De igual forma, reivindican la “horizontalidad”, es decir la eliminación de la jerarquía que separa a profesores y estudiantes a partir de la denominación “Docentes”. La misma hace referencia a una unión entre los términos docente - estudiante y apunta a resaltar tanto la desarticulación interna de las jerarquías como la participación de los estudiantes como “militantes” en el BP. Se entiende que los últimos aportan conocimiento y amplían el aprendizaje de los docentes, promoviendo la idea de que son todos los que en definitiva aprenden y enseñan.

Finalmente, ambas perspectivas se distancian de la corriente descripta en apartados anteriores. Según lo visto la Coordinadora por la Batalla Educativa presenta una organización de los Bachilleratos que engloba además las decisiones que se toman en el Sindicato de Canillitas y su lectura de las decisiones de la Juventud Sindical. Desde esta visión no se encuentran en

desacuerdo con que los docentes cobren un salario o que el Estado brinde financiamiento. Sin embargo, su crítica a la educación se centra en considerarla “reproductora de las estructuras sociales vigentes” que responden a los intereses de la clase dominante. Desde esta visión son entonces los trabajadores quienes “deben tomar la educación en sus manos” en una nueva propuesta “desde los trabajadores, para los trabajadores”. En este sentido, se pretende lograr una transformación de la educación que conduciría a la eventual desaparición de los BP, para dar lugar a una educación que genere “justicia social”. Es por ello que sus miembros remarcan la necesidad de generar conciencia de clase, estimulando la participación social para dicha transformación y se incita a que los egresados continúen siendo partícipes de las actividades del Bachillerato de modo de que sean los conductores del cambio. Desde esta perspectiva, la autogestión no sólo refiere a la propia administración, aunque sea con fondos del Estado, sino que también engloba la producción propia de programas y actividades que exceden los contenidos escolares para trasladarlo al espacio de la salud, el deporte y la cultura. Se entiende así, que tanto docentes como estudiantes sean definidos en términos de “compañeros trabajadores” enfatizando la condición de igualdad en su condición de clase.

De esta forma pudimos dar cuenta de los cambios que van surgiendo en el transcurso del tiempo desde la emergencia de los BP hasta la actualidad. En este proceso se van diferenciando líneas políticas, y construyendo sentidos que plantean continuidades y rupturas en la relación entre los nucleamientos. Las disputas por el salario en cuanto a su aceptación, las redefiniciones que surgen en torno a lo que significa “educación popular” y las formas en que se concretan van estableciendo nuevas maneras de percibir e interpretar sus propias prácticas no sólo en torno a las categorías analizadas previamente sino a lo que significa en sí la experiencia de los Bachilleratos Populares.

### Reflexiones finales

Nuestra propuesta se centró en la reconstrucción de aquellas categorías locales que nos permitieran a su vez dar cuenta de las heterogeneidades que conforman a aquellos contextos educativos no gubernamentales de construcción identitaria autodenominados Bachilleratos Populares.

Entendemos que el trabajo de campo realizado hasta el momento nos permitió diferenciar las formas de construcción y socialización de experiencias educativas en los diferentes nucleamientos mencionados al principio de este trabajo. Asimismo, creemos pertinente

aclarar que no desconocemos la existencia de tensiones, desacuerdos y heterogeneidades diversas que se suceden al interior de cada nucleamiento, así como al interior de cada uno de estos espacios educativos.

Al reflexionar sobre las dinámicas que en este BP adquieren los procesos de construcción colectiva, consideramos interesante destacar aquellos que llevaron a que en la actualidad algunos egresados se encuentren cumpliendo “tareas” administrativas y pedagógicas. En este sentido, nos preguntamos acerca de los modos de apropiación y uso de determinadas categorías técnicas por parte de los “compañeros trabajadores”. Entendemos que estas habilidades aprendidas forman parte de un campo de fuerzas específico donde se tensan reconocimientos estatales e iniciativas autogestivas, siendo el Estado reconocido como el interlocutor principal.

Nos proponemos profundizar la comprensión de estos procesos que no solo incluyen el hacerse “estudiante” sino también el reconocerse como “trabajador” indagando acerca de la transmisión cotidiana de conocimientos pedagógicos, técnicos e ideológicos. En este punto consideramos que esta distribución de “tareas” estaría conduciendo al establecimiento de roles particulares en la organización. Entonces nos preguntamos si podría a su vez provocar el surgimiento y profundización de jerarquías internas no reconocidas por sus participantes (tales como lugares de referencia, decisión, personas habilitadas para la enseñanza de saberes relacionados con la organización sindical, la educación popular, el “ser trabajador”, entre otras) y de ser así qué sucedería con el discurso sobre la “horizontalidad” en este proceso.

## BIBLIOGRAFÍA

- Castel R. (1991), "La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión" en "El Espacio Institucional", Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Córdoba M. (2010): "Bachilleratos populares y empresas recuperadas: reflexiones acerca de su construcción discursiva". 1º Seminario Taller de Antropología y Educación "La antropología de la educación en la Argentina. Problemas, prácticas y regulaciones políticas" (Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba, 28 al 30 de abril). Edición en CD.
- Córdoba M., Rubinstein M.(2011): "Educación Popular. Escuelas desde y como organizaciones sociales". Actas del X Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires, Argentina, 29 de noviembre al 2 de diciembre.
- Córdoba M., Cecchi P. y Testoni L. (2012): "*Investigación acción participativa: relato de una experiencia en un Bachillerato Popular*" en "Investigación Acción Participativa y Cartografía Social. Debates y resignificaciones desde la Educación Popular", Ampudia M., Córdoba M. (comps.), Editorial Académica Española, Saarbrucken, Alemania, ISBN: 978-3-659-02404-7.
- Elisalde, Roberto; Ampudia, M.(2008): "Movimientos Sociales y Educación. Teoría e Historia de la Educación Popular en América Latina", Buenos Aires, Ed. Buenos Libros.
- Merklen, D (2005): "Pobres Ciudadanos. Las Clases Populares en la Era Democrática (Argentina, 1983-2003)"; Buenos Aires; Ed.Gorla.
- Svampa M.(2010): "La sociedad excluyente", Buenos Aires, Taurus.
- Sverdlick; I.; Gentili, P.(2008): "Movimientos sociales y Derecho a la educación: Cuatro Estudios"; Buenos Aires; Fundación Laboratorio de Políticas Públicas; E-book.

Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas (Osera), Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1º Semestre 2012.